

MAGISTERIO GERUNDENSE



Órgano de los maestros públicos de la provincia.

Se publica todos los miércoles.

Redacción y Administración: RAMBLA DE LA LIBERTAD, 8-3.º

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Asociados: La cuota que señale la Asociación.

No asociados, 6 pesetas.

De los trabajos que se publiquen firmados, serán responsables sus autores.

No se devuelven los originales.

Problemas.

Estamos en un tiempo de renovación incesante y veloz.

Vivimos unos momentos de suprema angustia, en que todos los valores se transforman y todas las cosas se transfiguran.

Existe realmente una revolución espiritual, que conmueve todos los organismos y tiende a cambiar todas las instituciones.

¿Qué hacen los maestros, ante esta profunda convulsión de la vida civilizada?

¿No debe la educación también sufrir—no sufrirá necesariamente?—una transformación radical que la hermana con ese movimiento ascensional de los hombres hacia una vida más pura y más digna, hacia una vida siempre mejor, para todos?

Claparède, el sabio psicólogo y experimentador de los niños, director del Instituto Rousseau, de Ginebra, preco-

niza, para la reforma total de la educación, dos cosas prealables y de una necesidad imprescindible: 1.^a Una intensificación en las investigaciones científicas sobre la infancia.—2.^a Una preparación especial en los futuros educadores.

Se impone, pues, la experimentación psicológica de los niños y la reforma de los centros de formación de los maestros.

Y mientras tanto, mientras viene lo nuevo, a pasos agigantados, debemos pensar y obrar en el sentido de que el niño tiene una significación biológica y que, por consecuencia, el educador y los padres, en vez de tratar de transformar lo más rápidamente posible al niño en adulto, imponiéndole desde fuera maneras de pensar y obrar propias del hombre, deben, al contrario, respetar al ser en formación, dejarle jugar y expansionarse, poner en libertad las actividades propias del niño.

Hay que pensar siempre que los métodos y programas gravitan en torno del niño y no el niño en torno a un programa o a un sistema. Que, como decía Fröebel, el niño no es para la escuela, sino la escuela para el niño. Que no se debe encajar al niño dentro de un molde educativo, sino que la educación debe fomentar y encauzar las energías infantiles.

Ya dijo el clásico: *Non scholæ, sed vitæ discendum.*

Bibliografía.

Elementos de Geometría, por D. Manuel Xiberta Roqueta, profesor de Matemáticas en la Escuela Normal de Maestros de Gerona.—Imprenta Dalmáu Carles, Pla y C.^a, 1919.

El joven profesor de la Escuela Normal de Maestros de Gerona, señor Xiberta, ha servido escuelas de instrucción primaria algunos años; ingresó luego en la Escuela Superior del Magisterio, sección de Ciencias, con el número uno, y salió de ella también con el número uno de su promoción.

Estos antecedentes dicen por sí solos que el señor Xiberta es un maestro estudioso, y conocedor de las dificultades que ofrece la educación de la inteligencia en general y del fruto que para ésta puede sacarse de los recursos que encierran las ciencias matemáticas.

Es probable que aquí radique la génesis del libro y el valor del mismo. No hay en él novedades en el fondo. Acaso no sean posibles en una obra elemental de la índole de la que nos ocupa. Suelen encontrarse, si existen, en la forma de exposición del asunto y en el encadenamiento de los principios y corolarios de las cuestiones que se desarrollan, de suerte que por la *forma* se haga sugestiva la enseñanza, y por el desarrollo de los principios se facilite al estudiante la asimilación del contenido *tal como los entienden y practican los hombres actuales que a ella se dedican*.

En ese sentido los factores esenciales para el éxito de un manual son: el léxico (preciso, claro, sencillo, exacto); la forma de exposición y el arte de escoger los elementos de valoración corrientes, utilizados por los teóricos y por los prácticos de especialidad, o sea por los que podríamos decir que viven el *momento espiritual* de la cultura en un ramo determinado del saber.

Si el Sr. Xiberta ha acertado en esos extremos, sobre todo en la visión del momento a que nos hemos referido, lo permiten inducir las siguientes palabras del prólogo de su libro:

«...Nuestro ánimo no es únicamente ofrecer un texto en el sentido estricto de la palabra, aspiramos que el presente libro sea para los escolares un poderoso medio de educación intelectual; que iniciándoles en las sublimidades de esta ciencia, consiga mover, con la afición por su estudio, el interés por descubrir nuevos principios mediante el análisis, despertando de este modo el espíritu de investigación latente en las juveniles inteligencias...»

«...Así hemos procurado que la exposición sea clara, gradual y sencilla sin menoscabo del más escrupuloso rigorismo científico propio de la matemática...; que la doctrina sea completa, es decir, que no falte ningún eslabón a la cadena de silogismos, pues la inobservancia de tal requisito conduce fatalmente el desaliento por traducirse en obstáculos insuperables aun para los alumnos más aventajados; y muy especial-

mente que contenga aplicaciones prácticas de la doctrina expuesta, así como abundante materia para aplicar ésta a la investigación de principios nuevos y al análisis de cuestiones que puedan provocar en los alumnos, por su novedad o interés, un deseo firme de resolverlas...»

Leyendo el texto se observa como van asociadas la geometría plana y la del espacio (primera parte, Posición y forma). En la segunda parte—Magnitud—, su contenido encierra una porción de principios y fórmulas para investigar y determinar las relaciones métricas, áreas y volúmenes. Esos principios y fórmulas constituyen unos elementos muy apreciables, que sin duda sabrán utilizar estudiantes y opositores, sobre todo si intentan resolver las cuestiones—teoremas y problemas—que van al final de cada capítulo.

S. SANTALÓ.

De Pedagogía

(Continuación).

A los tres los distingue la misma afición: el faltar a clase. Son de temperamento sanguíneo.

El menor, que tiene 5 años, se ha visto precisada su madre a tener que arrastrarlo hasta la escuela muchas veces. A más de sanguíneo es algo linfático, según lo demuestran sus caracteres físicos y morales: cuerpo grueso, cabeza abultada y formas redondeadas, a lo que acompañan las notas de poca puntualidad a la escuela y poca impresionabilidad.

El segundo, que cuenta 6 años, podríamos decir que es el prototipo del anterior, sino que, de un tiempo a esta parte, ha hecho pocas faltas a la escuela, ni predomina tanto en él el temperamento linfático.

El otro, de 6 años y medio, necesita mucho cuidado por parte del maestro. Lo hace todo con fuego, con atolondramiento; cuando escribe en el cuaderno, por más que se insista en avisarle, escribe con una rapidez enorme, resultando que no hace más que garabatear y manchar cuadernos. Cuando lee, las gotas de sudor le bajan por el rostro.

Para colmo de atolondramiento, de esta falta de atención y apego a faltar a clase, no articula bien; la mayoría de las articulaciones las hace dentales, todo con T.

Quiere ser el primero de su sección, el más sabio, el mayor; quiere, en una palabra, tener más autoridad que todos en todo.

Dejando los párvulos voy a decir algo de los puericianos.

Prolijo sería enumerar datos y características de meras vulgaridades, pero me detendré tan sólo en uno que, aunque ya en la edad de la puericia, ha sido objeto de mi atención por estar al nivel de los párvulos novicios, o quizás todavía a más bajo nivel.

Cuenta cerca de 8 años; de cuerpo alto y delgado, cabello castaño, mirada penetrante pero de soslayo; nunca dice nada, solamente obra; ya tira de la oreja al del lado, ya le da un cachete, o bien se vuelve y traza un garabato en el cuaderno del compañero que está escribiendo atentamente. Si se le pregunta porque hace todo esto, nada contesta, pareciendo aún satisfecho de haberlo hecho.

Habla deprisa y mal las pocas palabras que pronuncia; si una persona se cruza con él en cualquier camino, descubrirá enseguida su hurañía, con su modo de mirar de soslayo y la cabeza inclinada, apartándose todo lo que puede como si quisiera esconderse; pero puede muy bien suceder, que una vez haya pasado, la apedree. Si escribe, imita bien el modelo; si lee, acierta las sílabas, en virtud de la fijeza y atención que acompañan a sus actos; pero no hace grandes adelantos.

He tenido ocasión de conocer a su familia y he conocido enseguida que eran del mismo género. Son de esas gentes que, en lenguaje vulgar, y hablando en propiedad, llamaríamos *semi-salvajes*. Esta transmisión hereditaria y el hábito adquirido en el íntimo trato familiar, creo serán difíciles de exterminar.

Mucho escribiría, aunque poco dijera, si tuviera que particularizar todos y cada uno de los restantes alumnos; hablemos, pues, un poco de todos en general.

Muchas cosas he notado en estas cortas prácticas; entre ellas un fenómeno que me hizo ver claramente lo mucho que puede un hábito, aunque contra él luche toda la fuerza de la voluntad. Acostumbrados los niños todos a borrar con las manos en el encerado, fueron objeto de mis muchas recriminaciones que les dirigí, haciéndoles notar lo feo que era y de la manera que se manchaban, tanto ellos mismos como el encerado. El resultado de mis advertencias, ha sido que los menores ya no borran con las manos, haciendo poco tiempo que asisten a la escuela, no se había arraigado todavía en ellos este hábito; pero los mayores vuelven a cada momento a las andadas; por más que ellos quieran, por más que ellos se prometan, por más fuerza de voluntad que opongan a este arraigado hábito, esta costumbre los vence; escriben, se equivocan... ¡manotazo!...; aunque tienen el borrador en la otra mano no saben hacer uso de él.

Nada sabían de canto; les he enseñado dos canciones: El Himno a la

Bandera y *Els roda soques*, las cuales les ha costado mucho el entonarlas bien. Uno tan sólo ha demostrado tener aptitudes para el canto y la música, quizás sino el más distraído, uno de los más distraídos de la clase. Tiene 9 años y medio; ríe y llora siempre, no pudiendo estar atento y serio un momento, pero todos sus movimientos convergen a demostrar su adititud, o quizás su predestinación para la música. Ya mueve las manos en aptitud de tocar el violín, ya se las pone en la boca para imitar un instrumento de viento, o bien corre los dedos sobre la mesa como si tocara el piano. Con todo y su distracción, fué el primero que aprendió las dos canciones y el que las canta mejor, puede decirse que es el alma o el eje en donde se apoyan y animan los demás; si él no canta, todos cantan con miedo y se equivocan; cantando él, todos cobran ánimo y cantan bastante bien. En otras materias no pasa de mediano, excepto en la escritura; su letra es caligráfica.

Algún otro ha mostrado gran aptitud para las bellas artes, sabiendo hacer inmediatamente ciertos trabajos manuales, demostrando gran predisposición para la caligrafía y dibujo.

JOSÉ MASCORT Y RIBOT.

Alumno de tercer curso.

Palol de Oñar, 30 de Septiembre de 1918.

(Continuará).

CRONICA GENERAL.

Federación de Maestros de Cataluña.

ASAMBLEA.

Comisión Permanente.—Barcelona.

Sesión de esta Permanente del día 10 de abril de 1919.

Se acuerda imprimir una circular, acompañando la relación de ponentes y temas respectivos, señalando en ella plazo conveniente para que cuantas personas tengan a bien puedan hacer a dichos señores las observaciones que estimen pertinentes; y así mismo se determina la fecha de entrega de las conclusiones relativas a cada asunto. Una vez se posean éstas, se publicará el folleto a que se hizo referencia en anteriores acuerdos.

—Se fijan, provisionalmente, los días del 20 al 25 de julio próximo para la celebración de esta Asamblea, que, según acuerdo unánime, tendrá lugar en la arqueológica ciudad de Tarragona.

—Y se toma nota de que aceptan una ponencia los señores siguientes: Dr. Vila Suñer, Inspector médico escolar de Barcelona; D. José Patau Guasch, de Albí (Lérida); D. Juan Huguet, de Barcelona.

El Secretario, A. LLETJÓS.

* * *

Presupuestos y cuentas.—Se esperan sobre el particular algunas instrucciones oficiales.

Los maestros no deben hacer nada mientras la Sección Administrativa u órdenes superiores no lo dispongan.

* * *

Los maestros y maestras de Francia han sido distribuidos, en cuanto al sueldo, en seis categorías, siguientes: 1.^a, 5000 francos; 2.^a, 4600; 3.^a, 4200; 4.^a, 3800; 5.^a, 3400 y 6.^a, 3000. El paso de una categoría a otra se verificará cada cinco años.

* * *

En La Bisbal falleció anteayer la encantadora señorita Piedad Barceló y Torrent, de 15 años de edad, alumna de esta Escuela Normal de Maestras, hija de nuestro queridísimo amigo el maestro de La Bisbal D. José Barceló y Matas.

Después de la esposa, la hija. ¡Qué terrible dolor!

De todo corazón acompañamos al Sr. Barceló en la profunda pena que embarga su alma.

* * *

El día 27 de marzo falleció en Pineda el conocidísimo maestro jubilado D. Salvador Genís Bech, autor de varias obras en catalán y distinguido colaborador nuestro. En 2 de abril falleció también su esposa doña Carmen Horta y Torrent.

A su desconsolado hijo don Emilio damos nuestro sincero pésame.

* * *

En Madrid han fallecido la hija y la esposa de D. Teodosio Leal y Quiroga, Profesor de la Escuela de Estudios Superiores del Magisterio y distinguido amigo nuestro, a quien acompañamos en su hondo sentimiento.

* * *

En Barcelona falleció el día 23 de febrero D. Joaquín Folguera y Poal, hijo único de D. Manuel Folguera y Durán, Presidente de la «Associació Protectora de la Ensenyança Catalana» y respetable amigo nuestro, a quien enviamos el pésame más sentido.

* * *

El *Boletín Oficial de la provincia de Gerona* de 10 del corriente publica la siguiente lista de los maestros y maestras comprendidos en el grupo B del artículo 13 del R. D. de 13 febrero 1919.

MAESTROS.

Ramón Prats, Luis Romero, José Clota, Aurelio Prados, Juan Mulet, Andrés López, Ramón Molina, Vicente Regall, Pedro Guardiola, Delmiro Fullerachs, José Ballester, Martín Barberá, Manuel Vilella, Baltasar Nicolás, Emilio de Vera, Vicente Fondevilla, Antonio Albert, Francisco Martos, Salvador Aguado, Emilio Palagós, Agustín Laseca, Eduardo Morlans, Pedro Vallelado, Luis Forcada, Angel Astiasu, Manuel Ruíz, Lorenzo Rocalba.

MAESTRAS.

Dolores Duro, Rosa Barbonés, M.^a Rosario Miralles, Leonor Satorras, Antonia Pagés, Emilia Lamarca, M.^a Dolores Puig, Petra Patricia, María Solé, Antonia Badía, M.^a Piedad Ferrer, Teresa Cullere, Laura Anaya, Consuelo Manzana, Teresa Luque, Amparo Climent, Pascasia Echagüe, Antonia Alemany, María Bonany, Josefa Montanera, Luisa Serra, Elvira Badía, Luisa Biezma, María Ana Ginesta, Agustina Santiago, Luisa Martínez, Emilia Llosén, Angela Orduña, Teresa Vallhonestá, Eudisia Villalvilla, Margarita Sabater.

Maestros que no han podido clasificarse por no haberse recibido su hoja de servicios:

Claudio Muñoz, Gregorio Mayor y José Verge.

Maestra que no ha podido clasificarse por no haberse recibido su hoja de servicios:

Dolores Zahonero.